

**Título: ¿Puede salvarnos la literatura? Una lectura desde el presente de las memorias de Jorge Semprún.**

Sesión c): cruces, hibridaciones, devenires.

Jorge Semprún estudió filosofía durante su exilio en Francia, pero pronto sería capturado por su participación en la resistencia contra la ocupación nazi y deportado a Buchenwald. Décadas después, en *La escritura o la vida*, cuenta sus experiencias relativas a la estancia en aquel campo de concentración. Este relato autobiográfico está cargado de filosofía. Su lectura obliga a reflexionar no sólo sobre la literatura, la memoria y los avatares de la vida, sino también sobre la historia reciente y cómo nuestras sociedades se relacionan con ella. Supone, además, un motivo excelente para pensar en torno a los estrechos vínculos que unen a la literatura y al sujeto moderno.

El sujeto moderno nace del desarraigo con respecto a las condiciones anteriores de vida, definidas por las relaciones de dependencia y la inserción en un mundo tejido de signos orgánicos. Nace, así, atravesado por la tensión irresoluble entre ser responsable y agente de su acción, y la soledad e inseguridad que plantea su nueva situación. Aparece entonces también la literatura, en ella busca su salvación: necesita hacer de su vida enunciado literario, para devolverla un sentido y re-asegurarse de su propia existencia. Tanto en el plano filosófico (Descartes), como literario (el Quijote), se construye a través de las mismas claves: el solitario entregado a la lectura, haciendo memoria de sus viajes, confuso ante las fronteras entre la realidad, el sueño y la representación.

Nuestro propósito es analizar el relato de Semprún presentando el modo en que recoge, desde su más íntima experiencia, todas estas temáticas y tensiones. Sin negar la singularidad del Holocausto, entiendo que es importante reinsertar este suceso atroz en la historia de Occidente y comprender cómo se enmarca en ciertas lógicas propias de capitalismo y del mundo que fue construyendo. Por eso las experiencias personales del campo pueden verse como la exacerbación o momento límite de algunos de los procesos de subjetivación que se conforman bajo esas mismas lógicas.

Con Semprún descubrimos cómo seguimos tejiendo analogías y tramas de significación para componer nuestra vida; recorreremos las distancias y solapamientos entre la autobiografía y la ficción, la palabra y el cuerpo, el compromiso del literato y del militante político o entre las limitaciones éticas y estéticas para representar el horror. Pero siempre con la misma cuestión de fondo sobre las posibilidades, bajo determinadas circunstancias, para hacer relato de nuestras vidas (o qué relatos es posible hacer y qué tipo de subjetividades se derivan de ello). Y es que, cuando se quiebran los vínculos morales y las condiciones materiales, convierten el viaje de aventura en exilio, la independencia en miseria y el retiro en una muerte en vida. Entonces, el yo, pretendidamente autónomo y libre, se deshilacha, mostrando su irremisible constitución social e histórica. Semprún nos habla de la capacidad de la literatura para curar estas heridas, para resistir ante los poderes avasalladores y para salvarnos cuando todo parece haberse derruido. También nos muestra sus insuficiencias, pues si en ella hayamos redención solo puede ser bajo el cumplimiento de su más íntimo propósito: su ser para los otros, el hacer de la vida experiencia compartida y comunicable.